

Quienes hacemos la Revista **Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas** compartimos con mucha satisfacción el Vol. 13, Núm. 25 (2024).

Este dossier que presentamos es la continuación (segunda parte) del dossier **“Difracciones, articulaciones y coaliciones entre academia y activismos”** coordinado por Mariana Alvarado y Nazareno Bravo (INCIHUSA-CONICET-Mendoza).

Como señalan los coordinadores, aprender a mirar desde el punto de vista de vidas otras -marginadas, oprimidas, subyugadas, subalternadas- implica visibilizar nuestros privilegios y reconocer que es posible habitar posiciones de sujeta que nos habilite a relativizarlos. Se trata de la posibilidad de mirar desde un lugar encarnado que fortalece la objetividad porque el punto de vista de las posiciones subalternas permite ver aquello que aparecía sesgado si sólo miráramos desde posiciones hegemónicas, dominantes, institucionalizadas. Aprender a pensar desde posiciones móviles e intercambiables no garantiza que el punto de vista de las mujeres -o de cualquier otra posición subalterna – pueda resultar contradictoria, equívoca, distorsionada. Lo que estos ejercicios críticos ponen en juego son las condiciones de posibilidad del diálogo y la traducción de saberes, prácticas y tecnologías en las que aprender a escuchar trastoca radicalmente la producción de conocimiento. Hacer el ejercicio de ampliar la audibilidad a las voces, sentires y quehaceres de mujeres migrantes, de sectores populares, asalariadas, precarizadas, indígenas, militantes permite conectarnos con relatos, narrativas, testimonios, trayectos vitales, corpobiografías. Todo lo cual requiere y supone la articulación academia/activismos así como la producción teórica hacia ampliaciones epistémico-metodológicas situadas y en contexto.

Aprender a mirar, aprender a pensar, aprender a escuchar, ampliar la audibilidad no solo trastoca la distancia entre sujeto y objeto en el interés, el involucramiento, el acuerpamiento sino también desmiente las visiones

desinteresadas en la co-implicancia, las alianzas, la búsqueda de afinidades, los nudos y des(a)nudamientos para sostener(nos) en una epistemología de la articulación que asume que los sujetos implicados en las tramas de una indagación están atravesados por intereses diversos y sesgos particulares, que los objetos son activos y móviles y que los contextos y los procesos de investigación reconfiguran las relaciones.

Producir conocimiento en relación y que ese intercambio de saberes y prácticas genere conocimientos situados así como nuevas articulaciones y conexiones en el territorio, supone que tanto el intercambio como la productividad que de allí devienen están amarrados a sus condiciones de producción. Nos referimos a la situacionalidad, la ubicación geopolítica, las contingencias históricas, las políticas de financiamiento de investigación, los modos en los que configuramos las comunidades (no) académicas, las relaciones entre activismo y academia, los usos de la investigación, las disputas por lo que se concibe como conocimiento experto y por quiénes lo generan.

Natalia fischetti introduce en su *Difracciones y enredos, tejidos y remiendos* la ontología relacional de los feminismos neomaterialistas para tensionar otros modos de investigar y producir conocimiento académico-activista. Apuesta por una ética del cuidado de visiones de contacto responsables y respons-hábiles para atender a las relaciones humanas y más que humanas que nos configuran y con las que configuramos mundos. Desde el posthumanismo, postantropocéntrico y postdualista, teje en/con/entre la interdependencia, la interrelación, la reciprocidad, la complementariedad los enredos ontológicos de las intra-acciones para hilvanar una metodología difractiva.

Esta posición epistémica-metodológica interrumpe las prácticas habituales de investigación, los itinerarios académicos, la vida cotidiana tal y como lo siente y articula **Vanessa Ivana Monfrinotti Lescorra** en su *Inquietudes e interrupciones de las epistemologías feministas en el quehacer académico-investigativo*. Des(a)nuda las dimensiones del pensar-con-cuidado: pensar-con compromiso, disentir-con, pensar-desde, pensar-para, escribir-entre, atreverse-a-tramar que subvierten los órdenes ontológico-epistémico moderno-coloniales desde un pensamiento tentacular que abre modos de hacer conocimientos-con.

A horcajadas de estas posiciones precarias, parciales, corporizadas los *Apuntes de una experiencia creativa feminista: dolor y violencias patriarcales* de **Rosana Paula Andrea Rodriguez** y **María Alejandra Silnik** dan cuenta de las relaciones codependientes, conexiones entrelazadas y las construcciones apasionadas que encarna la equipo de investigación en torno de las experiencias de dolor, sufrimiento y trauma producto de las violencias patriarcales, en el marco de una Investigación-acción-creación feminista orientada a desarrollar una corpobiografía poética colectiva que devino *colectiva desenfocadas*.

Por su parte, **Ruth Noemí Parola** en su *El Trabajo Social interrogado desde los feminismos* y **Paloma Chousal** en su *Co-implicancias afectivas: academia y activismo feminista* insisten en visibilizar el locus de enunciación desde donde hacen y producen conocimiento visibilizando los privilegios y los obstáculos epistemológicos de las posiciones que ocupan. Con distintas cadencias y ritmos apuestan a una genealogía de las prácticas para remendar sus propios itinerarios académicos-investigativos-activistas en la trama de las áreas del saber donde configuran sus saberes.

En *Narrativas feministas escriturales de los territorios. Ni Una Menos Mendoza ante los paros internacionales feministas (2020-2023)* **Valeria Fernández Hasan** ejercita una política de la lectura, una lectura situada desde/con los feminismos locales, cuyos, para visibilizar cómo la *generación glitter* trató las tradicionales estrategias callejeras de la militancia feminista y sumó temas a la agenda política del movimiento así como las activistas feministas ingresan por primera vez a los medios masivos de comunicación y cooptan, también, las redes sociales.

En *La agenda de género/feminista en los medios durante la pandemia y la pospandemia: el punto de vista de periodistas mendocinas* **Ana Soledad Gil** ingresa al punto de vista geocalizado de las periodistas mendocinas en relación con el tratamiento de la agenda de género/feminista en los medios locales considerando el impacto de la pandemia desatada en el 2020 por Covid-19, las violencias patriarcales, el trabajo no remunerado y las taras de cuidado.

Finalmente, para cerrar este dossier, **Alejandra Olaiz** y **Andrea Cacace** cartografían la situación de la Educación Sexual Integral en las provincias de San

Luis y Mendoza. El itinerario de la ESI desde 2006 como política pública, sirve de base para abordar los debates que se desataron en el año 2018 a propósito de su reforma y posterior traducción en términos de Educación Emocional, actual estrategia de desplazamiento.

Desde **Intersticios**, reconocemos la relevancia de esta temática y la amplia convocatoria que la misma tuvo que nos llevó a la decisión editorial de realizar dos números sobre esta misma temática. Felicitamos a los coordinadores del mismo y a quienes han participado en ambas convocatorias.

Por su parte, la **Sección General** presenta el artículo de **Criscuolo Boson, Víctor Hugo**, Dr. en Derecho y docente de la Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil), titulado: *Brasil (1922-2022) y tres laboratorios de una idea-fuerza – el autoritarismo instrumental*. En un contexto creciente de ideas de derecha y ultraderecha en todo el mundo, creemos relevante y pertinente en este momento, el análisis propuesto por Criscuolo Boson, que indaga distintas obras y discursos políticos con eje en las ideas de autoritarismo en Brasil desde 1922 hasta el bolsonarismo en 2022.

Una vez más, desde el **Grupo de Filosofía Latinoamericana** celebramos este nuevo número de **Intersticios**, en un contexto de ataque, desfinanciamiento y cierre de instituciones de educación, investigación y formación. Esta Revista es parte de una universidad pública, laica y gratuita, sus editores, directores y quienes la sostienen se han formado y trabajan en universidades, terciarios, escuelas y centros de investigación públicos y estatales. Por ello, insistimos en los valores de lo público, lo estatal, lo democrático y lo pacífico. Como hace 12 años, apostamos una vez más, por conocimientos, escrituras y prácticas de hacer, decir y pensar para una sociedad diversa, plural y democrática, para un imaginario compartido contrario al fascismo y al odio contemporáneo.

Julio de 2024

Manuel Fontenla – Ana Britos

Revista Intersticios

Mariana Alvarado - Nazareno Bravo

Editores Invitados